

memoria

bellas artes

2019-2020



TÍTULO: Persona

ESTUDIANTE: Sheila Paradela Maseda

DIRECTOR/A: Sergio Luna Lozano



PALABRAS CLAVE: máscara, identidad, autorretrato, ilustración.

RESUMEN:

Persona es una propuesta artística desarrollada a partir de la experiencia personal de la autora eligiendo como medio el autorretrato. Se realiza una reflexión sobre cómo la personalidad que hemos construido a lo largo de nuestra vida y donde también influye el inconsciente colectivo, nos puede hace sentir limitados si nos identificamos con ella.

Indice	ig/s.
--------	-------

1. Propuesta y Objetivos	3	7	3
2. Referentes	4	-	5
3. Justificación de la propuesta	6	_	8
4. Proceso de Producción	9		9
5. Resultados	10	_	20
6. Bibliografía	21	_	21

1. PROPUESTA Y OBJETIVOS

Persona es una propuesta artística en la que se realiza una reflexión personal sobre cómo la identificación con la personalidad, puede limitarnos. En este sentido entendemos que la personalidad es la cara con la que nos presentamos ante el mundo, y que nos proporciona una forma estable de desenvolvernos y sobrevivir al entorno.

La propuesta consta de una serie de diez ilustraciones digitales donde se habla de esta identificación y la restricción que esto conlleva. A través del autorretrato desde la perspectiva de la autora, se presenta la experiencia de lo que esto supone, de cómo podemos perdernos en lo que creemos que somos, lo cual, nos lleva a coartarnos a nosotros mismos y alejarnos de nuestras necesidades, así como de nuestros deseos más intrínsecos y genuinos.

Los objetivos de la propuesta son los siguientes:

- Reflexionar sobre la idea y concepto de personalidad.
- Usar la identidad propia como pretexto artístico.
- Explorar las capacidades del dibujo y la ilustración a la hora de abordar un proyecto gráfico.

2. REFERENTES

Para la realización de este trabajo se ha contado con una serie de referentes artísticos, tanto desde una perspectiva visual como desde su enfoque temático, entre los que cabe destacar los siguientes:

En primer lugar, resulta de gran interés el trabajo de la artista inglesa Jenny Saville, que cuenta con numerosos autorretratos en los que explora desde una posición muy personal, entre lo estético y lo psicológico, su propia apariencia. Su obra se centra en el cuerpo de la mujer, mostrándola llena de imperfecciones y desde puntos de vista donde podrían parecer simples montañas de carne, sin buscar la perfección ni la idealización de la figura femenina (Fig. 1). En un sentido similar, la artista Frida Kahlo, cuenta con una serie de autorretratos que suponen una narración de su vida, vivencias y sentimientos. En estos se desdibuja a sí misma y la visión de lo femenino que se promovía en la sociedad de la época, representándolo desde su particular visión (Fig. 2).



Fig. 1. Jenny Saville, Self-Portrait (after Rembrandt), 2019.



Fig. 2. Frida Kahlo, *Autorretrato* con el pelo suelto, 1947.

En segundo lugar, tenemos el trabajo de Polly Nor, quien introduce la sátira en sus dibujos de mujeres y sus demonios, reflexionando sobre temas como la identidad, sexualidad y los conflictos emocionales. Nor, se inspira en su vida y experiencias, a menudo las historias hablan de la ansiedad, el miedo, la aceptación propia y las relaciones tóxicas (Fig. 3).

También se ha tenido en cuenta la obra *Self Reflection* (2016) de Mark Wallinger, artista cuyo trabajo suele tener una temática social relacionada con las clases sociales y el nacionalismo. En esta obra el artista recrea el estudio de Sigmund Freud y planta

un espejo en el techo que refleja toda la sala, doblando el espacio y añadiendo dramatismo a la estancia (Fig. 4).

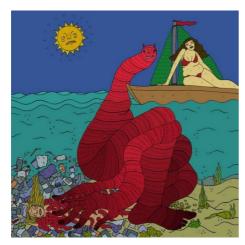


Fig. 3. Polly Nor, Just a friend, 2018.



Fig. 4. Mark Wallinger, Self Reflection, 2016.



3. JUSTIFICACIÓN DE LA PROPUESTA

La propuesta *Persona* está desarrollada a partir de la idea de que la personalidad es un constructo elaborado a partir de las características innatas y adquiridas, a través de la cual nos desenvolvemos en nuestro entorno y la sociedad. En definitiva, es algo con lo que nos caracterizamos e identificamos, y por lo que los demás pueden reconocernos.

La elección de la propuesta del trabajo se debe a la experiencia personal y a la reciente curiosidad por el desarrollo de la personalidad y su entendimiento. Además de los referentes artísticos que hemos vistos anteriormente, es preciso apuntar que el proyecto se ha forjado a partir de otros referentes pertenecientes a un ámbito más teórico, y cuyas ideas han guiado la parte más conceptual del trabajo, y quienes nos dan unas nociones de qué es y que forma nuestra personalidad.

En primer lugar, resulta de gran interés el trabajo del médico neurólogo Sigmund Freud (1856-1939) y, en concreto, su teoría de la personalidad. Esta idea se basa en dos tópicas: la primera habla de que almacenamos nuestros recuerdos en tres lugares; la segunda trata de tres personajes que habitan en nuestra mente e intenta complementar la tópica anterior. Además, Freud también desarrolla en su teoría de las instancias que nuestra psique se divide en *Inconsciente*, donde almacenamos nuestros recuerdos oprimidos; *Preconsciente*, donde se encuentran aquellos recuerdos a los que podemos acceder con esfuerzo; y finalmente *Consciente*, que se corresponde con aquello que nosotros pensamos en cada momento.

Encontramos en la segunda tópica el *ello*, que simboliza la parte de la mente que desea, donde encontramos nuestros instintos más humanos, siendo el único componente de la personalidad que está presente desde el nacimiento, y que está impulsado por el principio de placer. A continuación, se sitúa el *yo*, que sería la parte que media entre el *ello* y el tercer personaje, el *superyó*. El *superyó* es la norma moral interiorizada, el ideal del *yo*, así entre el *ello* y el *superyó* surgen conflictos, ya que una parte de nosotros desea algo y otra parte de nosotros nos la prohíbe:

El *yo* es una parte del *ello* modificada por la influencia del mundo exterior [...] El *yo* se esfuerza en transmitir a su vez al *ello* dicha influencia del mundo exterior y aspira a sustituir el principio del placer, que reina sin restricciones en el *ello*, por el principio de la realidad (Freud, 1978, p. 18).

En este caso podemos observar cómo la personalidad del individuo formada a partir de la convivencia de estos tres personajes se ve constreñida y encorsetada por el ideal del yo, es decir, el superyó, la parte de la psique que prohíbe y que a través del yo entra en conflicto con el ello. Este ideal está formado por lo adquirido de nuestro entorno, en combinación con nuestro inconsciente donde almacenamos recuerdos oprimidos debido al impacto y peligrosidad que podrían suponer algunos de ellos a pesar de que sí tienen una repercusión en nuestro consciente. De esta forma, moldeando nuestra personalidad y adaptándola a la supervivencia e integración en el entorno en el que nos movemos, obtenemos como resultado una menor exposición de nuestra vulnerabilidad, deseos y diferencias del resto.

Por otro lado, otras ideas que complementan los conceptos desarrollados por Freud los encontramos en uno de los colaboradores en sus comienzos, el médico psiquiatra y psicólogo Carl Gustav Jung (1875-1961). Por su lado, Jung divide la psique en tres partes: en primer lugar nos expone la *Consciencia*, que es la parte consciente de lo que estamos haciendo y de lo que somos. A continuación, está el *Inconsciente Individual*, donde almacenamos nuestros recuerdos oprimidos. Y por último encontramos el *Inconsciente Colectivo*, donde Jung se manifiesta en arquetipos, que son los patrones básicos de nuestra conducta. Estos patrones de conducta se forman a través de los residuos de un pasado y que según él no debemos desatender porque forman parte de nuestra psique; ahora y en caso contrario nos desconectaríamos de nosotros mismos.

Por último, es preciso destacar algunas de las ideas de Osho (1931-1990), líder de un movimiento espiritual de origen indio, quien, influenciado también por la psicología y psicoanálisis occidental, hace una clara definición de lo que es la personalidad partiendo de que hay *tres tú en ti*:

En tí hay tres tús: el primero que es la personalidad. Este término procede del *griego* persona. En la tragedia griega se utilizaban máscaras y la voz salía de detrás de la máscara. Sona significa «voz», «sonido», y per, «a través de la máscara».
[...] Tú tienes muchas, una sobre otra, como las capas de una cebolla. Si te quitas una máscara tienes otra, y si te quitas esa tienes otra. Y si sigues escarbando te sorprenderá cuántas caras llevas.

[...] Si hablas con tu criado, no puedes ponerte la misma cara que cuando hablas con tu jefe. Y quizás estén los dos en la misma habitación, pero cuando miras al criado tienes que utilizar una máscara y otra cuando miras a tu jefe (Osho, 2004, p. 27-28).

En definitiva, el concepto de este trabajo se basa en la identificación con la personalidad como algo limitante. Según Sigmund Freud y C.G. Jung, poseemos diferentes niveles de consciencia que se ven influenciados por elementos externos, lo que hemos heredado por parte de la sociedad, se hable ya del *Inconsciente Colectivo* o el *superyó*. A pesar de que la personalidad esté formada también por características innatas, el desarrollo de ciertas pautas de comportamiento o mecanismos de defensa entre otras cosas para relacionarnos y el tratar de mantener esto a flote, no nos permite rendirnos al cambio y a lo que verdaderamente somos y sentimos. Nos lleva a coartarnos, a negar una evolución o a dificultarla y, entonces, nuestra personalidad, aquello que nos conforma, se convierte en una prisión.

Para plasmar todas estas ideas en el trabajo, se ha escogido como medio la ilustración digital, realizando una serie de diez dibujos donde hablamos sobre cómo hemos vivido esta identificación desde un punto de vista personal, de cómo se vive el "yo soy" cuando no dejamos espacio para el cambio. La autora se sirve de su experiencia, de cómo la elaboración de sus mecanismos de comportamiento a lo largo de la infancia y adolescencia, y sentirse tan definida por ellos, la llevó a tratar de cumplir un estándar autoimpuesto de comportamiento que se ajustaba más al cómo se "debe ser" que a los propios deseos.

Se ha optado por una gráfica sencilla en la que por medio del uso de una fina línea el cuerpo se vuelve blando como símbolo de la fragilidad y maleabilidad de lo que somos. Del mismo modo los espacios se estrechan y los elementos se repiten hablando de la limitación y la multiplicidad, las copias y la adaptación a lo externo.

La paleta de color usada también refuerza estos conceptos, por medio de un uso de colores con temperaturas contrastadas, empleando la gama de los violetas y azules por su relación con la tristeza, el misticismo y la espiritualidad; el de los amarillos por la relación con la ira y la envidia; y por último, los rosados para la carne, relacionados con la fragilidad y la dulzura.

4. PROCESO DE PRODUCCIÓN

En cuanto a la producción, en primer lugar, se ha procedido a la elaboración de una serie de bocetos tras establecer las ideas principales y conceptos de los que hablar en un mapa conceptual. A continuación, se ha elegido la paleta de color general que ha ido variando a lo largo del tiempo durante el trabajo. Finalmente para la realización de las ilustraciones se ha utilizado la aplicación *Procreate* para iPad.

Ponemos como ejemplo una ilustración concreta:



Fig. 5. Boceto.



Fig. 6. Idea del color encaje.



Fig. 7. Retoques de encaje.



Fig. 8. Ilustración final.

5. RESULTADOS

El trabajo resultante consta de una serie de diez ilustraciones donde, como ya hemos dicho, se expone a través del autorretrato la experiencia de la autora.

Se habla de la maleabilidad de nuestro ser, de la identificación con lo que hemos establecido como "yo" y la limitación y peso que esto puede conllevar. Estas cuestiones se han tratado a través de la representación de la figura mórbida que hemos dibujado, los espacios pequeños y la presión en los cuerpos, el enfrentamiento del yo (intrínseco, el ser, el ello) con el yo (el ego, el superyó), y otra serie de recursos gráficos que potencian las ideas que han cimentado este trabajo.

Como ya se ha comentado anteriormente, las ilustraciones se presentan en una carpeta que muestra la silueta del rostro de la autora en la portada:

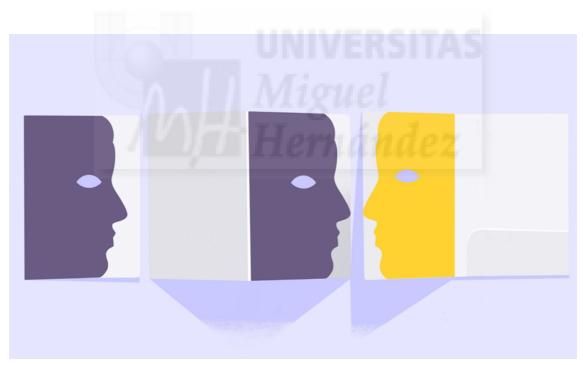


Fig. 9. Portada con la carpeta cerrada / Portada y contraportada, carpeta abierta / Cara interna de la carpeta.

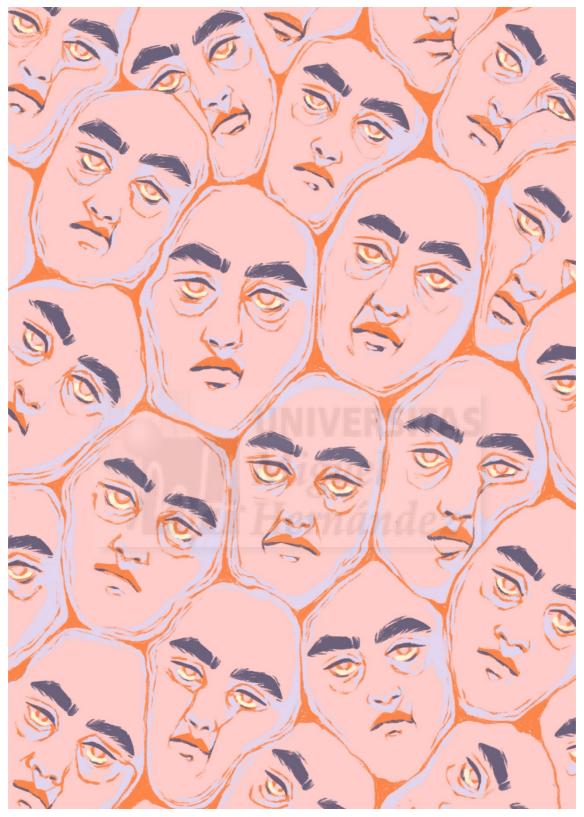


Fig. 10. Persōna, ilustración digital, 2020.



Fig. 11. Persōna, ilustración digital, 2020.

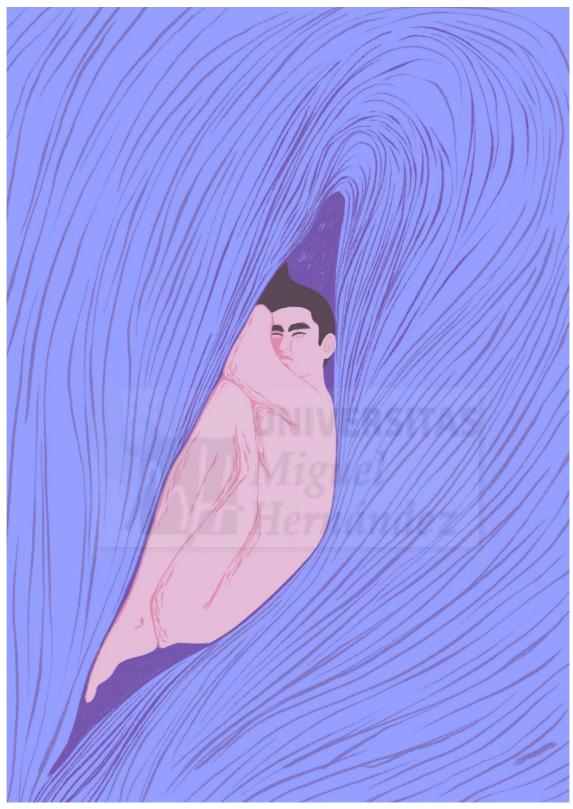


Fig. 12. Persōna, ilustración digital, 2020.

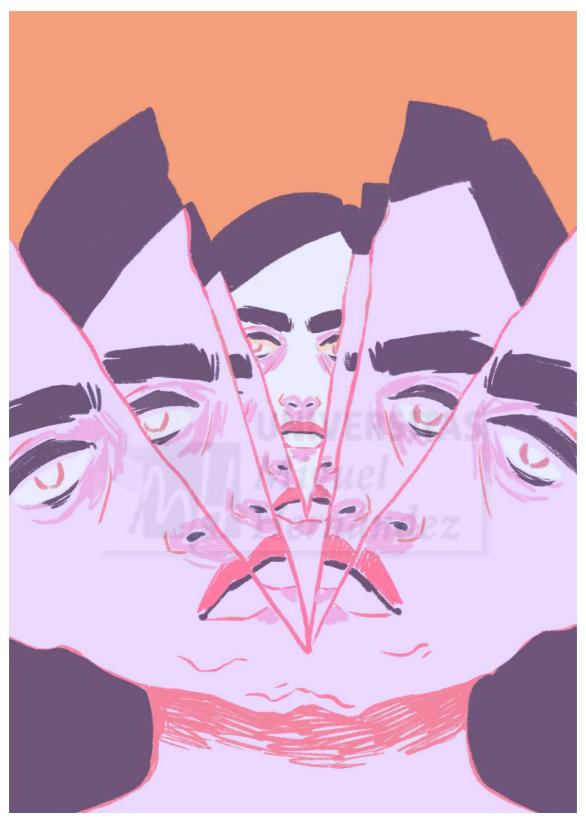


Fig. 13. Persōna, ilustración digital, 2020.



Fig. 14. Persōna, ilustración digital, 2020.



Fig. 15. Persōna, ilustración digital, 2020.

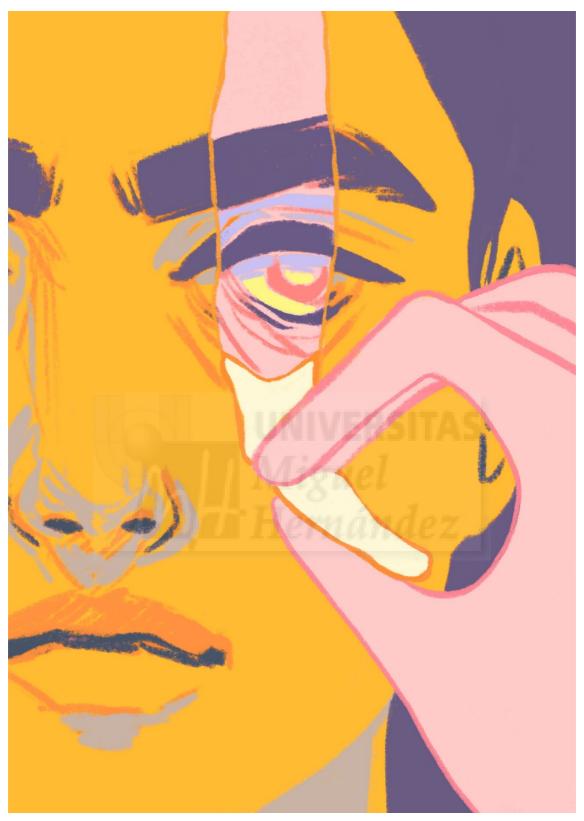


Fig. 16. Persōna, ilustración digital, 2020.



Fig. 17. Persōna, ilustración digital, 2020.



Fig. 18. Persōna, ilustración digital, 2020.



Fig. 19. Persōna, ilustración digital, 2020.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1978). El yo y el ello. Madrid: Alianza.
- Osho (2004). El libro del ego, liberarse de la ilusión. Barcelona: Penguin Random House.
- Persona (s.f.). [en línea] URL:_https://es.wikipedia.org/wiki/Persona [última consulta: 01/06/2020]
- Polly Nor [en línea] URL: https://www.pollynor.com/ [última consulta: 01/06/2020]
- Wallinger, M. (2016). "Self Reflection". Freud Museum London. [en línea] URL: https://www.freud.org.uk/exhibitions/mark-wallinger-self-reflection/ [última consulta: 10/06/2020]

